



V CLABES

QUINTA CONFERENCIA
LATINOAMERICANA SOBRE EL
ABANDONO EN LA EDUCACIÓN
SUPERIOR



PROGRAMA CUPO RANKING 850: ROMPIENDO EL PARADIGMA DEL TALENTO

Línea Temática: Articulación de la Educación Superior con las enseñanzas medias

GATICA, Francisco¹

Universidad de Santiago de Chile - CHILE

francisco.gatica.e@usach.cl

LABARCA, Juan Pablo

Universidad de Santiago de Chile – CHILE

Resumen. Luego de la creación del Ranking de Notas el año 2012, muchos estudiantes con buen rendimiento académico, han podido postular e ingresar a la educación superior con mayor éxito. Esta medida se basa en el reconocimiento de la trayectoria académica como un factor y predictor del rendimiento académico que diversas instituciones de educación superior han instaurado en sus procesos de admisión a las carreras, llegando incluso a ponderar un 50% estos factores (entre Ranking de Notas y NEM). Esta medida se instala también a favor de la inclusión en la educación superior, abriendo la posibilidad a estudiantes que provienen de establecimientos educacionales de enseñanza media que, por diversos motivos, no alcanzan a cubrir el currículum mínimo del Ministerio de Educación, por lo que no logran rendir una Prueba de Selección Universitaria satisfactoria. No obstante, en el sistema educativo siguen existiendo estudiantes que, a pesar de obtener el mejor ranking de su generación (850 puntos), no logran obtener más de 475 puntos de promedio entre la prueba de lenguaje y matemática, requisito excluyente para poder postular a una universidad asociada al Sistema Único de Admisión (SUA). En el proceso de admisión 2015, de los 251.000 estudiantes que rindieron la prueba, 5.000 (2%) se presentó con ranking 850. De este grupo con mejor ranking, más de 1.000 estudiantes no obtuvieron más de 475 puntos en la PSU puntos promedio entre matemática y lenguaje, correspondiente al 27% de aquellos con puntaje ranking máximo (igual a 850 puntos). Frente a esta situación y apuntando al objetivo de ampliar las vías de inclusión de la Universidad de Santiago, es que se crea el Programa Cupo Ranking 850, el que fue puesto en marcha durante el 2015 con un plan piloto en miras de ampliar los cupos para el próximo proceso de admisión. Este trabajo revisa y ahonda en esta problematización, situando el contexto y la necesidad de surgimiento de la iniciativa, revisando los principales lineamientos y desafíos del programa para su futuro.

Descriptor o Palabras Clave: trayectoria escolar, ranking de notas, ranking 850, inclusión en educación superior,

¹Magister en Gestión y Políticas Públicas, Universidad de Chile – Coordinador Programa Ranking 850 de Acompañamiento Estudiantil, Programa de Acceso Inclusivo, Equidad y Permanencia (PAIEP) de la Universidad de Santiago de Chile



V CLABES

QUINTA CONFERENCIA LATINOAMERICANA SOBRE EL ABANDONO EN LA EDUCACIÓN SUPERIOR



Introducción:

Por medio de la creación del Ranking de Notas el año 2012, los estudiantes con buen rendimiento académico en la educación media han podido postular e ingresar a la educación superior con mayor éxito en sus resultados medida que avanzan en sus carreras de destino. Con la creación del nuevo Programa Ranking 850, se ha podido ver el mismo fenómeno –en proceso- en los jóvenes que han ingresado con las características ya indicadas del programa, rompiendo el paradigma del talento que hasta ahora, había estado centrado sólo en los buenos resultados PSU.

Es así que en el siguiente trabajo se da cuenta del curso que ha tenido el Programa Ranking 850 de la Universidad de Santiago, a nivel de política pública y de estrategias de Inclusión y Permanencia Universitaria, resaltando el perfil de los estudiantes, y las herramientas que han hecho desarrollar más profundamente esas características que los destacan por sobre el resto.

Contexto y surgimiento del Programa

Las iniciativas de la Universidad de Santiago registran una larga data desde la ponderación del puntaje obtenido en la en ese entonces Prueba de Admisión Académica a aquellos estudiantes del 10% superior en rendimiento de establecimientos. Este trabajo continuó con la creación del Programa Propedéutico en 2007, la creación del Programa de Acceso Inclusivo, Equidad y Permanencia (PAIEP) en 2012, la creación del Ranking de Notas (que comienza a operar en 2013), la creación del Nuevo Propedéutico que culminó con la formulación de la política pública a nivel nacional del Programa de Acompañamiento y Acceso Efectivo a la Educación Superior (PACE), que comenzó a operar en el 2014 (Gil, Rahmer, Frites, 2014).

Gracias a la inclusión del ranking de notas, se ha generado un contexto más favorable para

el ingreso a la educación superior, no solo de aquellos estudiantes con buen rendimiento académico en la educación secundaria, sino que ha aportado a la inclusión social, permitiendo que mediante esta ponderación, más estudiantes provenientes de establecimientos de mayor índice de vulnerabilidad escolar (IVE), puedan ingresar a la educación superior (Rahmer, Miranda, Gil 2013).

Las diferentes universidades adscritas al SUA deciden autónomamente el porcentaje de ponderación del Ranking de Notas para sus carreras, el que no puede sobrepasar el 50% de la ponderación total, entre Ranking y NEM. La Universidad de Santiago por su parte – y en el marco de la inclusión – ha decidido ponderar un 40% de Ranking y un 10% de NEM para todas sus carreras, ampliando las posibilidades de ingreso de los estudiantes con alto rendimiento escolar pero con bajos resultados en la PSU.

En la Universidad de Santiago, para un estudiante con un puntaje Ranking alto, las posibilidades de ingresar a diferentes carreras se amplían considerablemente. Por ejemplo, realizando una rápida simulación de puntajes, un estudiante con un Ranking de 730 puntos y un NEM de 700 puntos, solo necesita el mínimo en promedio PSU entre lenguaje y matemática (475 puntos), para poder postular a una carrera de la Universidad de Santiago.

Sin embargo, a pesar de estos beneficios que ha traído consigo la incorporación del Ranking de Notas, aún existen estudiantes de excelente trayectoria académica que se quedan sin la posibilidad siquiera de postular a una universidad del Sistema Único de Admisión, el cual exige un puntaje promedio entre lenguaje y matemática de 475 puntos. En el proceso de admisión 2014, cerca de 1.000 estudiantes con 850 puntos Ranking (es decir, los mejores estudiantes en su contexto educativo) no superaron este promedio, correspondientes al 20% del total

de los estudiantes con ranking 850 a nivel nacional. Esta cifra crece más aún en el proceso de admisión 2015, donde 1.384 estudiantes con Ranking 850 no lograron obtener el mínimo en la PSU, correspondientes al 27%, según cifras del DEMRE².

Este número es más preocupante al desagregarla por el tipo de establecimiento del cual provienen los estudiantes, concentrándose en los particulares subvencionados y municipales, donde solo 37 estudiantes a nivel nacional con estas características provienen de establecimientos particulares pagados.

Si bien la mayor cantidad de los estudiantes con ranking igual a 850 y baja PSU proviene de la Región Metropolitana (429 estudiantes en total), se destacan otras regiones del país con alta concentración, como Valparaíso (158), El Maule (144), Biobío (173), entre otras, enfatizando el carácter nacional de la problemática. En consideración de este contexto, nace el Programa R850 en la Universidad de Santiago como un complemento a las vías de inclusión existentes, considerando además que la política PACE no ha alcanzado a cubrir la mayoría de los establecimientos con alto IVE y que los programas propedéuticos, dada su demanda, han incorporado cada vez más estudiantes con alto ranking pero también con mejores puntajes PSU.

Breves Fundamentos

El programa R850 se presenta como una solución momentánea en relación con las transformaciones del sistema educativo –en particular en acceso y permanencia– en respuesta a las desigualdades en el acceso fundamentalmente de aquellos con alto ranking de notas. Actualmente, del universo de estudiantes de educación superior que ha

ingresado por vía regular a una universidad del CRUCH, es probable que el 50% de ellos no se titule y menos del 10% lo haga en los tiempos estipulados para finalizar la carrera (OCDE 2009, en Gil, Paredes, Sánchez 2013).

Por otra parte, en un estudio de Gil, Paredes y Sánchez (2013) sobre el rendimiento académico de la Universidad Católica, muestra que los promedios de aquellos estudiantes provenientes del 10% de rendimiento superior de sus establecimientos de enseñanza media (independiente de cual sea) es mayor que el rendimiento de los estudiantes en general. Un estudio análogo realizado en la Universidad de Santiago muestra hallazgos similares. Estos datos, incluso desagregados por nivel de ingreso económico, muestran que el rendimiento universitario del mejor 10% en su rendimiento académico de enseñanza media, es mayor que el resto de los estudiantes (Rahmer, Miranda, Gil, 2013).

Este último aspecto refuerza la noción de ‘rendimiento en contexto’ como un predictor más preciso en relación a la permanencia en la educación superior, cuando se entregan las oportunidades para la nivelación en contenido.

Un elemento importante para la reflexión sobre el alcance que está teniendo este programa en la vida de los estudiantes que han hecho uso de este cupo, es la noción de las trayectorias vitales, entendiéndolas como el desplazamiento, especialmente referido al trayecto vital o biográfico de los estudiantes en relación a la vida académica y la interacción que han ido teniendo con otras instituciones sociales, como el colegio, la universidad, la familia, etcétera. La conformación de un hito en esta trayectoria, que viene a concretar las expectativas de vida profesional, genera en los estudiantes mayores niveles de persistencia universitaria, pues ven la posibilidad de ser profesionales,

² Datos del DEMRE correspondientes al proceso de admisión 2015.



V CLABES

QUINTA CONFERENCIA LATINOAMERICANA SOBRE EL ABANDONO EN LA EDUCACIÓN SUPERIOR



como una oportunidad real, reconocida por espacios institucionales, como la Universidad.

La difusión: más allá del Cupo

A diferencia de otros programas de inclusión como PACE, Propedéutico, entre otros, el R850 no establece un convenio particular con establecimientos educacionales de algún tipo. La postulación al cupo está abierta a cualquier estudiante que cumpla con los requisitos. Sumado a lo anterior, el requisito de puntaje Ranking igual a 850 puntos y PSU promedio menor a 475 puntos, es conocido por los estudiantes una vez son entregados los resultados, por lo que el espacio de difusión del programa puede verse reducido a dicha instancia.

En la primera versión del programa (versión piloto año de admisión 2015) se comunicó a diversos establecimientos mediante el contacto directo con directores, difundiendo la alternativa. Esta acción se realizó una vez publicados los puntajes PSU con la intención de abrir 20 cupos para el año 2015, probando el funcionamiento del programa por primera vez en una universidad. Este proceso piloto de postulación y selección contó con la inscripción de los estudiantes interesados que cumplieran los requisitos (ranking 850, PSU bajo los 475 puntos), donde postularon alrededor de 60 en una primera etapa. Luego de ello, los estudiantes debían pasar una serie de etapas (entrega de documentos, asistencia a una actividad en la Universidad y participación de un internado de nivelación), donde finalmente se seleccionaron a 19 estudiantes. De este número, para el término del proceso solo se matricularon 10.

A partir de esta experiencia, se establecieron algunas hipótesis en referencia al seguimiento de los estudiantes que no se inscribieron: previo a rendir la prueba existen bajas expectativas de ingresar a la universidad, dado que el contexto es poco conocido y ajeno; muchos estudiantes – sobre todo aquellos provenientes de establecimientos

técnico-profesionales – optan por realizar sus prácticas durante el verano e insertarse al mundo laboral; muchos estudiantes con un alto ranking optan por ingresar a la educación superior técnica profesional independiente del puntaje PSU obtenido.

En base a estas nociones es que aparece la difusión del programa como un elemento crucial de la política para poder llenar los cupos y, finalmente, ofrecer la posibilidad de ingresar a la universidad a una mayor cantidad de estudiantes. En este sentido, el modelamiento de la estrategia de difusión ha estado orientada a los distintos actores de la comunidad educativa durante todo el año 2015, previo a la rendición de la prueba y a la obtención del puntaje ranking. Entre los principales objetivos en este ámbito, está el generar expectativas a los distintos miembros de las comunidades educativas (estudiantes, profesores, directivos, entre otros) de las posibilidades que un buen ranking de notas proporciona para ingresar a la educación superior.

De este modo, el Cupo R850 adquiere un significado distinto al momento de difundirse como una idea que va más allá del cupo en sí, sino más bien en función de la importancia de la buena trayectoria académica escolar para el ingreso a la educación superior donde, en universidades como la USACH, las alternativas aumentan para estudiantes, al ser la ponderación de un 50% de dicha trayectoria, en todas sus carreras.

Así, el surgimiento de este programa trasciende la vía de inclusión explícita que proporciona, apuntando a posicionar el ranking de notas y la trayectoria escolar secundaria como las piedras angulares para el ingreso a la educación superior, apuntando a las ideas de base promocionadas por la Universidad de Santiago, que apuntan a la importancia de la consideración del rendimiento de los estudiantes en su contexto,

como uno de los aspectos principales en la continuidad de estudios superiores.

Desarrollo del Programa: contexto, funcionamiento y desafíos

Para dar inicio a la explicación del desarrollo que ha tenido el programa hasta ahora, es necesario dar una caracterización general de los 10 estudiantes que ingresaron a la Universidad de Santiago este año 2015 mediante el Cupo R850:

Estos estudiantes tienen entre 18 y 20 años, todos egresados el año 2014 de su Educación Media: 9 en colegios municipales y 1 de colegio particular subvencionado. De los 10, 9 son mujeres y de ellas, 3 son madres: 2 son madres solteras y 1 es casada. Estos estudiantes provienen del Gran Santiago, donde es posible ubicar a 3 estudiantes en áreas rurales (Peñalolén, El Monte y Buin) y a 7 en área urbana (Estación Central, Recoleta, Peñalolén, Maipú, Melipilla). En relación a la situación socioeconómica, nueve de los estudiantes se encuentran entre el decil 2 y 4. Todos los estudiantes descritos son alumnos regulares de la carrera de Bachillerato en Ciencias y Humanidades de la Universidad de Santiago de Chile y presentan, de acuerdo a los resultados obtenidos desde el proceso de selección, mejores herramientas resilientes para enfrentar procesos y situaciones complejas en sus vidas, lo que permite a la intervención hacer uso de ellas dentro del acompañamiento personal y la vinculación con los servicios académicos del Programa, dando cuenta que ya poseen parte de los elementos que puedan fortalecer la persistencia universitaria en ellos.

Así, este programa, como ya se ha explicado en los apartados anteriores, no sólo se encarga de generar cupos de ingreso inclusivo a la Universidad, sino que también genera procesos de intervención para facilitar la permanencia universitaria de los estudiantes que hacen uso de este cupo para continuar con sus estudios superiores. De esta manera, el

programa tiene dos formas de concretar el trabajo por la permanencia: por un lado está lo que se ha denominado como acompañamiento académico y por otro lado está el acompañamiento no académico. Si bien es cierto este tipo de acompañamiento también existe para los estudiantes de la Universidad en general, al ser estudiantes con un perfil tan extremo respecto a sus otros pares, se ha hecho un trabajo más focalizado sobre ellos, respondiendo a las necesidades y problemáticas que pudieran presentar en sus procesos de inclusión a la Universidad. Así los dos servicios que les ofrece el programa a quienes hacen uso del cupo es:

1) Acompañamiento Académico: Este acompañamiento se genera desde dos áreas diferentes, pero que se complementan en el trabajo: en un primer lugar este acompañamiento se concreta en la asignación de un tutor par de Matemáticas cada dos estudiantes, ya que es la Cátedra donde tienen más dificultad, por lo que se privilegia el trabajo personalizado en el reforzamiento académico en esa área. También, dentro de esta misma línea, se le asignan otros tutores que, por demanda espontánea, necesiten para las otras Cátedras y Talleres, donde ellos sintieren más dificultad o vacíos académicos³.

La única exigencia que tienen los estudiantes del R850 para hacer uso del beneficio de tener tutores pares en las distintas áreas que necesitan, es el tener –al menos- un encuentro semanal con sus tutores para reforzar las materias que tengan más débiles.

A su vez, los tutores tienen la obligación de ir haciendo el registro de cada encuentro con cada estudiante, en una plataforma virtual; esta información ha demostrado que los estudiantes de Alto Rendimiento Académico en Contexto – como se le ha denominado al

³ En el programa, durante el primer semestre, demandaron de un Tutor de Lectoescritura Académica y de una Tutora de Inglés, ambos trabajan con grupos de 5 estudiantes ingresados por el cupo.

fenómeno social que ocurre con los estudiantes que tienen el máximo rendimiento académico en sus colegios – tienen mayor dedicación por el estudio, pues a pesar de un largo periodo de movilización estudiantil con un paro de clases que duró 16 semanas, los estudiantes de R850 se reunieron en promedio 2,0 veces a la semana.

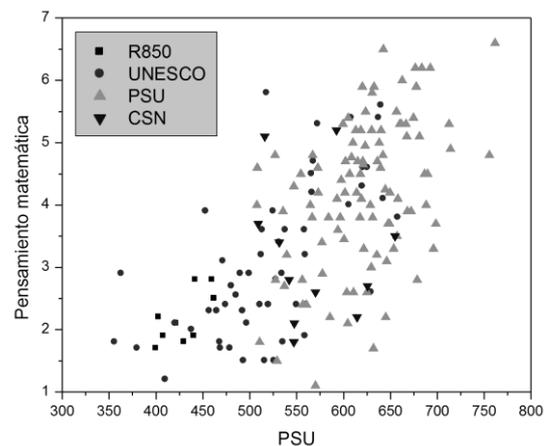
En segundo lugar, este acompañamiento se da mediante un seguimiento focalizado a las calificaciones académicas, donde si se observan calificaciones insuficientes, se eleva una alerta a los tutores del área que trabajan con esos estudiantes para que en una de las tutorías se dediquen a resolver las dudas sobre la temática en particular que derivó en la calificación insuficiente⁴.

Ha sido posible observar que el desempeño en la primera calificación en la Cátedra de Matemática, dio como resultado un promedio –entre los estudiantes del R850- de 2,05 (sobre 7,0) y, en la segunda calificación, donde ya habían tenido la intervención del tutor par para el reforzamiento de los contenidos que tenían más débiles, el resultado arrojó un promedio de 3,18, es decir, la acción tutorial de un par, habiendo podido concretar cerca de 3 encuentros entre una evaluación y la otra, colaboró en que la calificación promedio aumentara en 1,13 puntos.

Como se puede ver en el Gráfico 1 – correspondiente al consolidado de calificaciones de todos los estudiantes del Programa de Bachillerato en Ciencias y Humanidades en la Cátedra de Pensamiento Matemático– el rendimiento académico de los estudiantes pertenecientes al R850 se mantienen por debajo del promedio de la

generación a la que pertenecen. Sin embargo al comparar los R850 con aquellos que obtuvieron un rendimiento académico similar, como los estudiantes ingresados por el Propedéutico –quienes, a diferencia de los de R850, tuvieron un semestre de formación matemática en la Universidad, antes de egresar de 4to Medio- las diferencias no son grandes.

Gráfico 1: Notas de Pensamiento Matemático de los Estudiantes del Programa de Bachillerato en Ciencias y Humanidades - Fuente: Elaboración Propia con datos de Cátedra UNESCO.



Así también es posible ver la relación que existe entre los Puntajes PSU y las calificaciones obtenidas en primera instancia, pues estos puntajes dan cuenta de estudiantes a quienes sus contextos escolares, les pasaron más Contenidos Mínimos Obligatorios.

En otras cátedras, se ha observado el mismo fenómeno académico mostrado anteriormente. En la Cátedra de Taller de Comunicación Oral y Escrita (TACOE) – donde también tienen el apoyo de un tutor par – han tenido un rendimiento mucho más cercano al promedio de la generación, asimilándose al rendimiento de los estudiantes Propedéuticos, quienes también tuvieron un semestre de formación en la Universidad antes de egresar de 4to Medio.

2) Acompañamiento No Académico: Este tipo de acompañamiento, al igual que el

⁴ En caso de no tener tutor en el área donde está esta calificación, se les envía un correo electrónico personalizado, invitando al estudiante a acercarse a las dependencias del PAIEP para que use los servicios académicos de asesorías pares en las distintas áreas que se ofrecen.



V CLABES

QUINTA CONFERENCIA LATINOAMERICANA SOBRE EL ABANDONO EN LA EDUCACIÓN SUPERIOR



acompañamiento académico, está disponible para todos los estudiantes de la Universidad, pero tiene una ejecución focalizada en los estudiantes que han ingresado por el R850. Para asegurar la Inclusión y la Permanencia en la Universidad, a los estudiantes se les ofrece el servicio de acompañamiento y orientación psicosocial mediante entrevistas individuales una vez al mes, programadas entre el Gestor de Intervención y el estudiante, así como también, entrevistas y reuniones personales o grupales surgidas por demanda espontánea de los estudiantes. En los encuentros de acompañamiento y orientación psicosocial realizados durante el primer semestre de este año se han tratado temáticas como la Inclusión a la Universidad, Orientación Vocacional, Uso Efectivo del Tiempo, Dinámicas Laborales y Estudio, Situación Social y Familiar, entre otras, teniendo rondas mensuales de entrevistas con todos los estudiantes matriculados por el Programa.

Proyección futura: la ponderación del alto ranking de notas

Al observar las cifras sobre el número de estudiantes con alto rendimiento académico que no logran obtener el puntaje mínimo, resulta necesaria la pregunta por la ponderación de tal trayectoria para el ingreso a la educación superior. Según un estudio de Larroucau, Ríos y Mizala (2013), la incorporación del Ranking de forma adecuada, beneficia significativamente a estudiantes de mejor desempeño de establecimientos más vulnerables, estudiantes de género femenino, entre otros, por lo que iniciativas como el R850 apuntan a un sistema más inclusivo de la mano del móvil ético del PAIEP y de la Universidad de Santiago, en donde esta última “ha sido una de las principales impulsoras de la valoración de la trayectoria escolar de los estudiantes por sobre las pruebas estandarizadas en los procesos de admisión a la Educación Superior

y pionera de iniciativas que hoy se han transformado en política pública” (Gil, Rahmer, Frites, 2014).

Se suma lo anterior, la evidencia de Gil, et al. (2013) y Rahmer, et al. (2013) en donde los estudiantes 10% superior en rendimiento académico en la educación secundaria, obtienen mejor rendimiento en la educación superior, lo que proporciona mejores condiciones para la permanencia con la ayuda necesaria.

Referencias

Gil, F. J., Paredes, R., & Sánchez, I. (Mayo de 2013). *El Ranking de Notas: Inclusión con excelencia*. Recuperado el 20 de Septiembre de 2015, de Políticas Públicas Pontificia Universidad Católica: <http://goo.gl/0IRhs9>

Gil, F. J., Rahmer, B., & Frites, C. (2014). Experiencias de inclusión y equidad en Educación Superior: Universidad de Santiago de Chile (USACH). *MISEAL III Congreso Internacional Nuevos desafíos para la inclusión social y la equidad en la Educación Superior*. Barcelona.

Larroucau, T., Ríos, I., & Mizala, A. (20 de Agosto de 2013). *Efecto de la Incorporación del Ranking de Notas en la Selección Universitaria*. Recuperado el 20 de Septiembre de 2015, de Departamento de Evaluación, Medición y Registro Educativo: <http://goo.gl/RGhKkh>

Rahmer, B., Miranda, R., & Gil, F. J. (2013). Programa de Acceso Inclusivo, Equidad y Permanencia de la Universidad de Santiago de Chile: Una política de Acción Afirmativa. *III Conferencia Latinoamericana de Abandono de la Educación Superior* (págs. 762-774). Madrid: Universidad Nacional Autónoma de México.